



ALCA: CLAVE PARA EL FUTURO DEL HEMISFERIO

(Vicerrep. Comercio cita historial NAFTA)

Oficina del Representante de Comercio de Estados Unidos
5 de diciembre de 2002

La exitosa negociación del Area de Libre Comercio de las Américas, ALCA (FTAA), será un elemento crucial en el futuro económico y político del Hemisferio Occidental, afirma el vicerrepresentante de Comercio de Estados Unidos Peter Allgeier.

En alocución efectuada el 21 de noviembre en un seminario en Sao Paulo, Brasil, titulado "La Opción del ALCA", Allgeier mencionó que "la expansión comercial entre las naciones del Hemisferio Occidental es vital para nuestra futura prosperidad, no solo la de Estados Unidos, sino también la de América Latina y el Caribe".

El funcionario de comercio indicó que la creación de una zona de libre comercio que abarque a todo el hemisferio también permitirá fomentar gobiernos democráticos responsables y proveer a estos gobiernos mayores recursos para satisfacer demandas importantes como la atención en salud y la educación. "Estados Unidos está convencido que el ALCA es un ingrediente indispensable para llevar al hemisferio hacia una mayor prosperidad, con sólidos cimientos en la democracia y hacia una mejor preparación para enfrentar estos importantes temas sociales", prosiguió.

Allgeier reconoció que serias dificultades económicas y situaciones políticas volátiles en el hemisferio, además de la gran diversidad en dimensiones de las economías de la región, presentan importantes desafíos para la creación del ALCA.

A pesar de estos desafíos, el vicerrepresentante destacó que los representantes de los 34 países democráticos de la región negocian día a día el establecimiento del ALCA porque "la historia demuestra que el camino hacia el desarrollo y el crecimiento económico es el comercio y los sistemas de inversión más abiertos, en conjunción con políticas financieras y económicas sólidas".

Allgeier citó los beneficios obtenidos por Estados Unidos, Canadá y México desde la implementación en 1994 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN o NAFTA, como ejemplo de las posibilidades y lo promisorio del mercado y los mercados abiertos.

El funcionario de comercio estadounidense dijo que Estados Unidos casi ha duplicado su comercio con sus socios del NAFTA desde la entrada en vigor de este acuerdo, llegando el comercio conducido entre Estados Unidos, México y Canadá a 1 millón por minuto. Agregó que las exportaciones mexicanas se incrementaron en un 144

por ciento como resultado del NAFTA, permitiendo a esa nación superar al Japón como el segundo socio comercial de Estados Unidos, luego de Canadá.

El NAFTA también ha contribuido significativamente a más de la mitad de los 3,5 millones de empleos creados en México desde 1995, prosiguió Allgeier. Asimismo, indicó que las mayores exportaciones hacia los socios del NAFTA han motivado la generación de 900.000 empleos adicionales en Estados Unidos y un número parecido en Canadá.

Allgeier dijo que el NAFTA también ha contribuido a la estabilidad económica de México, y al dramático incremento en los flujos de inversión extranjera hacia cada país miembro del NAFTA.

Asimismo, arguyó que "si bien el NAFTA ha significado grandes beneficios para sus tres países integrantes, el ALCA conlleva la promesa de crecimiento económico para el hemisferio en su totalidad".

Allgeier resaltó que Estados Unidos y Brasil asumieron la presidencia compartida de las negociaciones del ALCA, luego de la reunión hemisférica ministerial en Quito, Ecuador. Luego, resumió los progresos alcanzados en la reunión ministerial de Quito.

El establecimiento de un cronograma específico de negociaciones para la apertura de mercados y el lanzamiento de un Programa de Cooperación Hemisférica, que ayude a las economías menores y menos desarrolladas de la región a participar, implementar y beneficiarse de la propuesta del ALCA, fueron algunos de los logros en Quito encomiados por Allgeier.

El funcionario de comercio añadió que, en el desarrollo de las negociaciones del ALCA, Estados Unidos no omitir nada, sino tomar en consideración los desarrollos en otras partes del mundo. Aludiendo al tema de suma importancia de los subsidios agrícolas, Allgeier dijo que "debemos negociar de modo que no pongamos a nuestros propios países en desventaja debido a lo que ocurre de manera más amplia en el mundo".

Para finalizar, "la opción del ALCA no es una opción", concluyó Allgeier. "Es una necesidad. La necesitamos para la prosperidad de nuestro hemisferio, el bienestar de nuestros ciudadanos y de nuestras familias y la cohesión futura de nuestra región".

A continuación una traducción extraoficial de la transcripción del discurso dado por Allgeier:

(comienza la transcripción)

Vicerrepresentante Adjunto de Comercio de Estados Unidos, Peter F. Allgeier

Discurso: "La Opción del ALCA"

(seminario auspiciado por la Fundación Getulio Vargas)

Hotel Sheraton Mofarrej

Sao Paulo, Brasil

12 de noviembre de 2002

Transcripción Textual

é

Muchas gracias, Carlos [Geraldo Langoni, Director del Centro de Economía Mundial de la Fundación Getulio Vargas], por incluirme en el programa y quiero felicitarte por

organizar un programa tan completo sobre las múltiples perspectivas del Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA. Como Celso Pinto [Director Editorial de Valor Económico] lo decía, un espectro mucho más amplio de la sociedad en todos nuestros países reconoce tener intereses en las negociaciones comerciales, en general, y el Área de Libre Comercio de las Américas, en particular. Es muy importante que tengamos un debate público amplio sobre este tema. Programas como este, en la Fundación Getulio Vargas, son muy importantes para la construcción del tipo de entendimiento y apoyo sobre el que Celso Pinto habla. Por eso, me complace especialmente estar presente.

Evidentemente, este es un tema muy oportuno. Solo una semana después de la elección de Luis Inacio Lula da Silva, Brasil y Estados Unidos asumieron la copresidencia de todo el proceso del ALCA, y tenemos esa responsabilidad conjunta hasta la finalización de negociaciones. Como uno de las copresidencias, hoy quiero compartir con ustedes algunas ideas, algunas observaciones desde el punto de vista estadounidense sobre el Área de Libre Comercio de las Américas, su importancia para el hemisferio y cómo avanzamos con ella. En resumen, creemos que la conclusión exitosa de las negociaciones del ALCA ser un elemento crucial para el futuro económico de este hemisferio. La expansión comercial entre las naciones del Hemisferio Occidental es vital para nuestra futura prosperidad, no solo la de Estados Unidos, sino también la de América Latina y el Caribe.

Los acuerdos de liberalización comercial como el ALCA o el Tratado de Libre Comercio de América del Norte son mucho más que simples acuerdos comerciales. Estos también ayudan a promover gobiernos democráticos y responsables y sociedades con mayores recursos para tratar las necesidades importantes de educación, atención en salud, mejores condiciones de trabajo y protección del medio ambiente. Estos beneficios fueron claramente reconocidos en 1994 en la Cumbre de las Américas celebrada en Miami, cuando 34 líderes de este hemisferio acordaron la creación del ALCA. Y ese compromiso fue reafirmado por el presidente Bush y sus 33 colegas hace un año en abril, en la Cumbre de las Américas de la ciudad de Québec. Y debo admitir que lo que me sorprendió fue que los defensores más vehementes del ALCA fueron los presidentes de América Central y del Sur, quienes estaban intentando reformar sus gobiernos y sus sociedades y elevar el nivel de bienestar de sus ciudadanos. Al final de la cumbre, hubo una conferencia de prensa con 8 o 10 de los presidentes y primeros ministros, y quien más me sorprendió fue el presidente Flores de El Salvador, que intentaba arduamente reformar su sociedad. Él habló muy elocuentemente sobre el rol fundamental que el ALCA jugar en sus esfuerzos y los de sus colegas en todo el hemisferio. Ahora, admitimos que tenemos serios desafíos que superar si hemos de tener éxito en la creación de esta zona de libre comercio. Evidentemente, hay situaciones políticas volátiles en varios países, especialmente en el área andina.

Existen serias dificultades económicas, inclusive crisis (lamentablemente esto es bien conocido por los países del MERCOSUR). Asimismo, existen serias limitaciones en los recursos de negociación con los que cuentan todos los países, en especial los de las economías pequeñas que participan en la creación del ALCA. Brasil y Estados Unidos son economías y sociedades de dimensiones trascontinentales, pero también estamos negociando con países que tienen el tamaño de un barrio de Sao Paulo. Esto genera enormes desafíos sobre nuestros hombros para poder elaborar un acuerdo que vaya a beneficiar a esa gran diversidad de economías. Debemos ayudar a esas economías en las negociaciones, en la implementación de los acuerdos y en la realización de los ajustes estructurales a sus economías de manera que ellas puedan

beneficiarse de los acuerdos. Y por supuesto, a lo largo de este proceso de negociación, tenemos el liderazgo político cambiando en todo el hemisferio, [lo vimos] aquí en Brasil, y hay elecciones en el Ecuador. En todas estas elecciones hay un enorme debate público sobre el ALCA.

Cuando nos preparábamos para la Cumbre de Québec, miramos atrás para ver cuántos de los líderes de la Cumbre de Québec también habían estado presentes en Miami. Concluimos que cuatro. Desde ese entonces ese número ha cambiado. Como ven, a lo largo de este proceso tenemos ciclos políticos en evolución, con los que todos los países debemos lidiar en un momento u otro, nuevos gobiernos manejando el continuo compromiso con el ALCA. Sin embargo, a pesar de todos estos desafíos, los 34 países siguen negociando todos los días, actualmente en Panamá, luego en Puebla, México. Todos los gobiernos están dedicando recursos y esfuerzos para lograr que esto se realice.

Por nuestra parte, en Estados Unidos estamos convencidos que el ALCA es un ingrediente indispensable para llevar al hemisferio hacia una mayor prosperidad, con sólidos cimientos en la democracia y hacia una mejor preparación para enfrentar los temas sociales que he mencionado. Ahora, especialmente en estos tiempos, cuando la gente observa el difícil camino de la reforma y tiene cuestionamientos sobre el camino de la reforma, es imperioso que veamos la historia. Y la historia demuestra que el camino hacia el desarrollo y el crecimiento económico es el comercio y los sistemas de inversión más abiertos, en conjunción con políticas financieras y económicas sólidas. El comercio abierto por sí mismo no puede superar las fallas en otras áreas de la política económica, pero las economías cerradas son el camino seguro hacia la ineficiencia económica, el estancamiento y mayores desigualdades económicas en la sociedad. Eso es lo que la historia muestra.

Si vemos a Europa, Africa o América Latina, aquellos países que prosperan en el largo plazo son los que tienden a una mayor, no menor, integración con la economía global. Practican el comercio abierto y la desregulación de los mercados internos, no el proteccionismo. También buscan la disciplina fiscal y la privatización de las ineficientes empresas estatales, no el padrino político. Y buscan políticas monetarias y reformas económicas firmes, no atajos. En los últimos cinco a diez años, México, Chile y Costa Rica, por ejemplo, han dado ejemplo de las posibilidades y las promesas que acarrea este tipo de políticas. Ahora estos países son recompensados con crecimiento, inversión y un comercio en expansión.

Adicionalmente a las historias de éxito de estos países bajo políticas de liberalización del comercio, nosotros en Estados Unidos también tenemos nuestra propia experiencia con el TLCN o NAFTA, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, nuestro principal acuerdo de libre comercio. Creo que el NAFTA es especialmente relevante porque fue negociado entre un país en desarrollo, México, y dos países desarrollados. Mucha gente pregunta, pueden realmente unirse exitosamente cuando se tiene este tipo de diferencias? Solo quisiera echar un vistazo a los resultados, especialmente los de Estados Unidos y México. Canadá obtuvo resultados comparables, pero quiero resaltar el concepto de una economía desarrollada y una en desarrollo. Antes que nada, para Estados Unidos, el comercio de importación y exportación con nuestros socios del NAFTA ha sido especialmente dinámico desde la entrada en vigor del NAFTA. Hemos casi duplicado nuestro comercio con los dos socios del NAFTA. Hasta ahora, ha alcanzado 612.000 mil millones de dólares (para el año 2001). Para los que gustan de realizar operaciones matemáticas, eso equivale a 1 millón por minuto. Se comercia 1 millón por minuto entre Estados Unidos y sus dos socios del NAFTA. Esto excede nuestro comercio con

Europa y Japón juntos. A propósito, México, durante este período, se ha convertido en nuestro segundo mayor socio comercial, relegando al Japón. Para México en particular, el NAFTA ha significado un momento decisivo en sus relaciones con Estados Unidos. Por su lado, México se comprometió con políticas económicas orientadas hacia fuera y basadas en el mercado, y obtuvo a cambio los beneficios del acceso garantizado, completo, preferencial y libre de aranceles a los mercados de Estados Unidos y Canadá.

Los resultados han sido extremadamente positivos para las tres economías.

Permítanme destacar solo cuatro áreas que son frecuentemente abordadas: comercio, empleos, estabilidad e inversión.

Comercio: las exportaciones mexicanas a Estados Unidos se han incrementado en 144 por ciento desde la entrada en rigor del NAFTA. Lo que esto implica es que, el año pasado México exportó a Estados Unidos 101.000 millones de dólares en productos. Solo para poner esto en perspectiva, las exportaciones totales de Brasil al mundo entero el año pasado alcanzaron 61.000 millones de dólares.

Empleos: Más de la mitad de los 3,5 millones creados en México desde 1995 está relacionada con el comercio, y una abrumadora parte de ese comercio, por supuesto, era aquel con sus socios del NAFTA. En Estados Unidos, el empleo relacionado a la exportación de mercaderías a nuestros socios del NAFTA se ha incrementado en 900.000, 900.000 empleos se generaron de este modo. Las estadísticas son comparables en Canadá.

Estabilidad: El NAFTA también ha contribuido a la capacidad de reacción de México en la economía mundializada. Luego de la crisis del peso de 1982, le tomó a México siete años recuperar su buena reputación en los mercados financieros internacionales para poder volver a obtener crédito en estos. De igual manera, a nosotros nos tomó siete años volver nuestras exportaciones a los mismos niveles anteriores a la crisis. Compáren eso con la crisis del peso de 1994: le tomó a México solo siete meses retornar a los mercados financieros internacionales y nos tomó solo diecisiete meses recuperar nuestros niveles de exportación previos a la crisis. Si bien [esta recuperación] no se debió enteramente al NAFTA, lo diferente en la crisis de 1994 fue que se evitaron las tentaciones de ambos países de cerrar mercados, restringir mercados en respuesta a la crisis. Teníamos un contrato entre nosotros para seguir abriendo nuestros mercados aún más, como resultado de la implementación del NAFTA.

Así, México continuó abriendo sus mercados a nuestras mercaderías y nosotros seguimos abriendo los nuestros a sus mercaderías, de manera que tuvieran una salida en su esfuerzo por recuperarse. Esa fue una contribución significativa a la recuperación de México y también a una situación más estable por nuestro lado en cuanto a nuestras exportaciones a México.

La cuarta área es la inversión: muchos de los críticos del NAFTA, por lo menos en Estados Unidos, si recuerdan, predijeron un gran sonido de succión. Se supone que ese gran sonido de succión iba a ser toda la inversión que se sacaría de Estados Unidos para ponerla en el México de bajos costos, barato, contaminador del medio ambiente y explotador de sus empleados. Ese no es un argumento mío, es argumento de los críticos. De hecho, el único gran sonido de succión que se oyó fue el de la succión de toda esa inversión hacia las tres economías. En el caso de los tres

países, durante el período 1994 - 2000, los flujos acumulados de inversión extranjera directa (IED) llegaron a 1.25 billones de dólares (millones de millones), 28 por ciento de toda la inversión IED en el mundo. En el caso de Estados Unidos, recibimos casi 148.000 millones de dólares por año. Y esa fue una inversión tres veces mayor que el flujo de inversión que tuvimos en el período de los siete años previos a la instauración del NAFTA. Si uno ve a México y Canadá, se observan el mismo tipo de cifras. La inversión extranjera directa se cuadruplicó en Canadá y en México se triplicó en los siete años luego del NAFTA, en comparación a los siete años anteriores.

Si bien el NAFTA ha significado grandes beneficios para sus tres países integrantes, el ALCA conlleva la promesa de crecimiento económico para el hemisferio en su totalidad. Nos complace mucho unirnos a Brasil como copresidentes para la fase final de las negociaciones. Esto representa una colaboración importante al unir nuestra fuerzas para liderar al hemisferio en la histórica búsqueda del Area de Libre Comercio de las Américas.

En la reciente Reunión Ministerial de Quito, los 34 ministros de comercio tomaron varios pasos significativos hacia nuestra meta colectiva de culminar las negociaciones hasta enero de 2005. Esa es la fecha que se puso como plazo máximo para la conclusión. Fue establecida por los líderes [hemisféricos] en la Cumbre de Québec. Los ministros han confirmado un cronograma muy detallado para intercambiar ofertas de acceso a mercados en comercio agrícola e industrial, inversión y adquisiciones gubernamentales. Nosotros ya hemos notificado sobre nuestras llamadas aranceles base. Estos son los puntos desde los que se comienza a negociar, y hemos programado hacernos ofertas unos a otros, no solo con respecto a aranceles, sino en otras reas que ya he mencionado, entre el 15 de diciembre de 2002 y 15 de febrero de 2003. Luego, el siguiente período va del 16 de febrero al 15 de junio. Los países vienen y lo piden a uno que mejore su oferta. La tercera fase comienza luego del 15 de junio, cuando uno vuelve a dar ofertas revisada, y se va y vuelve dentro de la negociación. Este cronograma se ha establecido para asegurarnos que culminemos las negociaciones sobre el acceso a nuestros mercados dentro del plazo de enero de 2005. Obviamente, este es el corazón de las negociaciones y es de suma importancia para Brasil en su búsqueda de nuevos mercados y en su esfuerzo de lograr las metas de exportación que Carlos mencionó.

Mencioné anteriormente el hecho de la diversidad entre todas las economías participantes. Entre otras cosas acordadas por los ministros estaba el establecimiento del Programa de Cooperación Hemisférica para ayudar a los países más pobres y menos desarrollados a negociar de manera efectiva, a implementar el acuerdo y luego a hacer los cambios estructurales a sus economías que precisen hacer. El presidente de Estados Unidos está buscando un incremento del 37% en los fondos que proveemos para esa asistencia técnica y la capacitación en la región. Para el nuevo año fiscal, estamos pidiendo 140 millones de dólares para este propósito. Brasil ya ha indicado que está preparado para brindar respaldo en especie, proveer los expertos a estos países para colaborarlos. El Banco Interamericano de Desarrollo está otorgando enormes recursos y continuará haciéndolo en apoyo a este esfuerzo.

Lo último que deseo mencionar respecto a las decisiones de los ministros, a pesar de que hubo muchas de ellas, es que -volviendo al punto sobre el interés público en las negociaciones- los ministros autorizaron la publicación del texto en borrador tal y como está redactado hasta este momento en medio de las negociaciones, con todas

las modificaciones propuestas y las diferencias. Está en el portal de Internet de la Secretaría del Area de Libre Comercio de las Américas en los cuatro idiomas oficiales, uno de los cuales es, por supuesto, el portugués.

A tiempo de irnos acercando hacia el Area de Libre Comercio de las Américas, deseo enfatizar algo muy importante, que es que esta negociación no omite nada. No existen exclusiones a priori. Hubo expresiones de preocupación, especialmente en Brasil, respecto al alcance y envergadura de las negociaciones. Quiero que la postura de Estados Unidos quede clara. No existen exclusiones a priori. Esperamos que nuestros socios en las negociaciones tengan el mismo enfoque. A lo que sí debemos prestar atención es al hecho de que siendo tan grandes como somos, alrededor de 800 millones de personas en este hemisferio, solo somos parte de la economía mundial.

Debemos tomar en cuenta lo que está ocurriendo en la economía de otras latitudes, incluyendo los subsidios agrícolas de la UE. Eso no significa que tengamos algo fuera de la mesa de negociaciones. Simplemente significa que debemos negociar de modo que no pongamos a nuestros propios países en desventaja debido a lo que ocurre de manera más amplia en el mundo.

En conclusión, considero que-volviendo a parafrasear a Celso Pinto-la opción del ALCA no es una opción. Es una necesidad. La necesitamos para la prosperidad de nuestro hemisferio, el bienestar de nuestros ciudadanos y de nuestras familias y la cohesión futura de nuestra región. Sin embargo, no ocurrirá automáticamente. No ocurrirá fácilmente. Debemos superar una variedad de desafíos, uno de los cuales es el escepticismo substancial sobre la conveniencia del ALCA en Brasil, Estados Unidos y nuestros países socios.

Puedo asegurarles que la administración del presidente Bush está comprometida a trabajar con nuestro copresidente, Brasil, para llevar el ALCA feliz término para los 34 países hasta enero de 2005.

Gracias.